

En resumen, una gran proporción de los estudiantes de doctorado y magíster en los países de la OCDE es internacional. Los estudiantes internacionales a estos niveles tienden a elegir países que invierten recursos substanciales en I&D en instituciones de educación terciaria. Esto ofrece a estos países una oportunidad de atraer futuros trabajadores con formación avanzada, particularmente en ciencia y tecnología. Algunos países ya están haciendo esto: en Luxemburgo, los Países Bajos, Nueva Zelanda, Suiza y los Estados Unidos más de la mitad de aquellos inscritos en un programa de doctorado en ciencia, ingeniería o agricultura son estudiantes internacionales. ■

¿Tiene la movilidad en materia investigativa un efecto en el impacto y productividad?

GALI HALEVI, HENK F. MOED Y JUDIT BAR-ILAN

Gali Halevi es director en jefe en Mount Sinai Health System Libraries, Nueva York, EE.UU. Correo electrónico: gali.halevi@mssm.edu Henk F. Moed es profesor en el Departamento de Ingeniería en Computación, Control y Dirección Antonio Ruberti, Universidad de Roma "La Sapienza", Italia, Correo electrónico: hf.moed@gmail.com Judit Bar-Ilan es profesora en el Departamento de Ciencia de la Información, Universidad Bar-Ilan, Ramat Gan, Israel. Correo electrónico: judit.bar-ilan@biu.ac.il

Con la globalización de la ciencia y la disponibilidad de recursos en línea para ayudar a identificar potenciales colaboraciones internacionales, los investigadores están buscando oportunidades fuera de sus instituciones y a veces fuera de su país de origen. Sin embargo, no se sabe si estos tipos de movilidad científica tiene un efecto positivo en la productividad o impacto en su trabajo. Por un lado, la movilidad puede ser positiva considerando que los investigadores que se trasladan a una nueva afiliación y/o país podrían encontrar oportunidades para expandir su red de contactos y favorecer su conocimiento y pericia. Por otro lado, el periodo de adaptación y familiarización con una nueva afiliación y/o país puede potencialmente

retrasar la publicación de nuevos estudios. Además, la afiliación de uno con una nueva institución puede tomar tiempo en ser reconocida por la comunidad científica. Con el uso de datos que representan la producción de investigadores, las afiliaciones a las que pertenecen y los impactos generales de su trabajo, buscamos descubrir si la "productividad" de los investigadores en términos de cantidad de publicaciones que producen y el "impacto" de estas publicaciones en términos de las citas relativas y totales que reciben son afectados por la movilidad. Para examinar esta pregunta, recolectamos datos sobre la cantidad de afiliaciones, países, cantidad de publicaciones y citas de 700 investigadores de 10 disciplinas entre el 2010 y el 2015. Compilamos una lista diversa de siete disciplinas: (1) neurociencia; (2) ingeniería mecánica; (3) artes y humanidades; (4) oncología; (5) geología medioambiental; (6) negocios; y (7) enfermedades infecciosas. Usamos el perfil de investigador de SciVal™ (producto de Elsevier) para identificar las afiliaciones y países donde cada investigador fue asignado en base a sus publicaciones. Encontramos que la movilidad entre al menos dos afiliaciones aumenta tanto la producción (número de publicaciones) como el impacto (número de citas). Las disciplinas que se ven más beneficiadas por la movilidad de las afiliaciones son ingeniería mecánica, oncología, artes y humanidades y enfermedades infecciosas. Es interesante que en las disciplinas como oncología y enfermedades infecciosas, no encontramos casos de una sola afiliación en los perfiles de los investigadores. Los grandes autores en estas disciplinas tenían al menos dos afiliaciones asociadas a sus perfiles.

La movilidad entre países no parece tener el mismo impacto que la movilidad de afiliaciones. Hay algunas disciplinas como geología medioambiental, artes y humanidades y negocios que se ven más beneficiadas que otras por la movilidad entre países. Esto quizás se produce debido a la naturaleza más global de estas disciplinas.

Los resultados presentados en este estudio se limitan a los mejores 100 autores en cada disciplina definida, 700 en total.

Por lo tanto, parece importante que los investigadores se trasladen de una afiliación a otra durante el curso de sus carreras. Esto podría explicarse en términos de ganar

experiencia y expandir las redes de contacto de uno. La cantidad de afiliaciones a las que se traslada un investigador (dos o tres) quizás no marque una diferencia significativa. La movilidad entre países parece no tener un impacto significativo, excepto en disciplinas específicas como artes y humanidades, negocios y geología medioambiental.

Al observar las tendencias más comunes por disciplina, podemos resumirlas de la siguiente forma:

- Neurociencia se beneficia más cuando los investigadores se trasladan entre dos afiliaciones y dos países.
- Ingeniería mecánica se beneficia más cuando los investigadores se trasladan entre tres afiliaciones dentro de un país.
- Oncología se beneficia más cuando los investigadores se trasladan entre dos afiliaciones en uno o dos países.
- Negocios se beneficia más cuando los investigadores se trasladan entre dos o tres afiliaciones en dos países.
- Artes y humanidades se beneficia más cuando los investigadores se trasladan entre tres afiliaciones en dos países.
- Geología medioambiental se beneficia más cuando los investigadores se trasladan entre dos o tres afiliaciones en dos países.
- Enfermedades infecciosas se beneficia más cuando los investigadores se trasladan entre dos afiliaciones en un país.

Los resultados presentados en este estudio se limitan a los mejores 100 autores en cada disciplina definida, 700 en total. Se debiesen llevar a cabo otros estudios sobre los autores en cada disciplina con una producción promedio o baja. Una comparación de autores con producción alta, promedio y baja podría revelar más sobre el efecto de la movilidad en la producción e impacto. Nuestros resultados también muestran que la relación entre movilidad y productividad e impacto no pueden generalizarse entre las disciplinas. Por lo tanto, hay una necesidad de examinar cada disciplina con más detalle, a través de la observación de subdisciplinas dentro de cada una. La inclusión de resultados subdisciplinarios desde la base puede arrojar más luz sobre las tendencias generales dentro de cada disciplina como un todo. Adicionalmente, nuestro estudio se limita a sólo cinco años. Mayor investigación en rangos de años anteriores podría arrojar luz sobre la evolución de la movilidad y su efecto en la productividad e impacto. ■

El debate sobre los académicos-profesionales en la educación superior internacional

BERNHARD STREITWIESER Y ANTHONY C. OGDEN

Bernhard Streitwieser es profesor adjunto de educación internacional en la Universidad George Washington. Correo electrónico: Streitwieser@gwu.edu Anthony C. es director ejecutivo de Abroad and Exchanges en la Universidad Estatal de Michigan. Correo electrónico: aogden@msu.edu Este artículo está resumido de Académicos y Practicantes de la Educación Superior: Nexos entre la Investigación y la Práctica (Symposium Books, 2016), editado por los autores.

En décadas recientes una mayor competencia entre instituciones de educación superior y cambios en sus estructuras tradicionales han generado nuevos desafíos y oportunidades para el profesorado y los administradores. Desde los años 70 en los Estados Unidos, ha habido una disminución gradual en el profesorado de investigación titular, aunque un crecimiento sustancial de profesorado a contrato, de adjuntos y de aquellos que combinan responsabilidades académicas y administrativas. Las medidas de reducción de costes han significado menos aperturas para los cargos tradicionales del profesorado; como resultado, las prioridades de las universidades y los procedimientos de funcionamiento han cambiado. Estos cambios han tenido una influencia significativa en las personas que trabajan en la gran variedad de categorías profesionales en la academia actual; se han difuminado cada vez más las divisiones convencionales entre la docencia y la administración.

Actualmente, muchas personas que aspiran a trabajar en educación ya no son clasificadas sólo como profesorado o como administradores, más bien, su función es de profesionales mixtos o de tercer espacio, un término acuñado por la investigadora británica Celia Whitechurch. En los Estados Unidos, un sello más común es el profesional alternativo-académico o “alt-ac”.

NUEVOS ROLES EN EL PANORAMA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Tradicionalmente, las universidades incluyen cuatro actores claves: profesorado con titularidad, con nombramiento como titular, a contrato y adjunto; administradores de grado superior en puestos de liderazgo tales como